

Área PASTORAL



Considera tu alma como un castillo, todo de un diamante o muy claro cristal, adonde hay muchos apostentos, así como en el cielo hay muchas moradas (IM I).

Primera morada

Entra en el castillo. Dios te invita, pero sólo tú puedes tomar la decisión de abrir la puerta y entrar. Es una invitación a conocer a Dios y ser su amigo.

Segunda morada

Si has aceptado entrar, Jesús será tu maestro. Pídele que te ayude a seguir sus pasos.

Tercera morada

Para entrar dentro del castillo, es importante que te veas en el espejo de la oración y te conozcas bien. Jesús te ama tal y como eres. La humildad-verdad es necesaria en la amistad con Dios y en el trato con todos.

Séptima morada

Cuando crece el amor, queremos mostrarlo con obras. Así, en esta morada es tanto el amor con Jesús que lo ayudas en todo. Buscas la manera de ser signo del amor de Jesús para todas las personas con las que convives.

Sexta morada

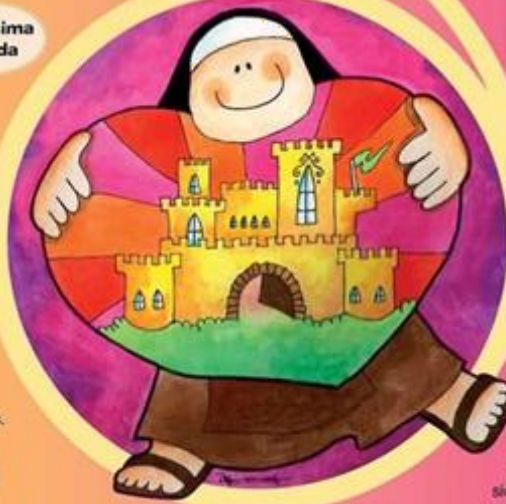
El amor a Jesús irá creciendo. Ya no puedes vivir sin Él, ni Él sin ti. Se hacen muchos regalos y prometen ayudarse y estar juntos siempre, siempre.

Quinta morada

Jesús te invita a morir al egoísmo y a vivir para el amor. Para ello, tienes que ir tejendo en la oración un capullo, para que el gusano pueda convertirse en mariposa. La transformación será sorprendente: ¡podrás volar hacia Dios!

Cuarta morada

Como ha crecido tu amistad con Jesús, de repente sientes su llamado, un silbido suave como el que usa el pastor para llamar a sus ovejas. Él comienza a darte regalos, como se hace a los buenos amigos.



CUARTOS DE HORA. OCTUBRE

DISTRIBUCIÓN DE LOS CUARTOS DE HORA DE ORACIÓN.

Querido educador teresiano. A continuación, te presentamos la primera semana del cuarto de hora del mes de octubre. Este mes estaremos orando con el castillo interior de Teresa y recorreremos de forma muy breve las siete moradas del Castillo. La estructura del ¼ de Hora, va en consonancia con la metodología (<https://www.stjteresianas.org/espiritualidad/cuarto-de-hora-de-oracion>) del mismo, que queremos implementar en nuestros colegios. Bienvenidos al año escolar 2022-2023.



Recomendaciones:

- 1º. Preparar con tiempo la oración, dejarnos ayudar por dos de nuestros estudiantes para que traigan un altavoz para reproducir sonido, o pasar el link de video que queremos ver, o tener todo a punto para que comience en el momento adecuado.
- 2º. Puntualidad, si estamos a tiempo en las aulas de clases, nos permitirá saludar, conversar, preparar el espacio de oración.
- 3º. Cuidar el espacio del cuarto de hora para orar; tendrás la tentación de usarlo para darles una charla, llamar la atención por algo que no está bien, dar informaciones, etc... te aseguramos que, si procuras cuidar el espacio del encuentro con Jesús, tu perspectiva del día y la de los estudiantes cambiará... el Señor lo permite. ¡Ánimo!
- 4º. Disponer el lugar donde se ore de diferentes maneras para ayudar a la oración.
- 5º. Dedicar siempre tiempo a preparar el cuerpo, la mente, serenarse, no te saltes este momento.
- 6º. A lo largo de los días te sugerimos canciones o videos, escúchalos o míralos antes, y si otro recurso audiovisual te parece más apropiado, cámbialo con toda la libertad que posees.
- 7º. Las canciones las experimentamos mejor si además de tener el sonido adecuado, contamos con la letra. Se puede buscar en Google o cualquier buscador, es muy importante que estén bien escritas sin errores. También te presentamos cada semana un esquema de lo que vas a encontrar cada día, de manera muy general.

Recursos necesarios:

- Música instrumental, sugerimos de la naturaleza u otras que sean relajante, que pacifiquen...
- Altavoces, que tengas tú, que traigan tus estudiantes, o que proporcione la etapa.
- Símbolos como: una vela en el centro del lugar donde oramos, una tela con una casa o castillo de materiales que se puedan usar, una planta, o lo que consideres que les llevará a centrarse y concentrarse.
- Colores y/o marcadores para dibujar, si es sugerido por la metodología.

día 1	día 2	día 3	día 4	día 5
Moradas primeras: El Castillo interior. Evangelio: Zaqueo. Canción: ETAPA MEDIA GENERAL y PRIMARIA II: castillo interior, “Yo descubrí”. https://www.youtube.com/watch?v=S6ywlG5WbXs&list=RD56ywlG5WbXs&start_radio=1&rv=S6ywlG5WbXs&t=58	Moradas primeras: El Castillo interior. Evangelio: Jesús se encuentra con Pedro, Andrés, Santiago y Juan y los llama a ser sus discípulos. Canción: ETAPA MEDIA GENERAL y PRIMARIA II: “Tu modo” https://www.youtube.com/watch?v=gSpnq6dNk-U	Moradas primeras: El Castillo interior. Evangelio: El paralítico en una camilla, lo llevan unos amigos a Jesús. Canción: ETAPA MEDIA GENERAL y PRIMARIA II: “Venid conmigo” https://www.youtube.com/watch?v=cG7oh0JMzo8	Moradas segundas: El Castillo interior. Evangelio: El ciego Bartimeo Canción: ETAPA MEDIA GENERAL y PRIMARIA II: “Hasta la locura te amo Señor” https://www.youtube.com/watch?v=8Tm744_jKZw	Moradas segundas: El Castillo interior. Evangelio: Los 10 leprosos Canción: ETAPA MEDIA GENERAL y PRIMARIA II: “Todo lo espero de Ti Señor” https://www.youtube.com/watch?v=olWZOfnU4D4

Cuartos de Hora de Oración del mes de octubre.

“Juntos andemos Señor”

Castillo Interior. Día 1



Querido Teresian@, durante este mes, estaremos orando cada día con Teresa de Jesús que nos llevará de la mano por las diferentes moradas, habitaciones, que conforman nuestro Castillo interior, “considerar nuestra alma como un castillo todo de un diamante o muy claro cristal, adonde hay muchos aposentos, así como en el cielo hay muchas moradas”. En las primeras moradas, Teresa nos invita a entrar en nuestro castillo, convertirnos en mejores personas, iniciar un trato de amistad con Dios en la oración, conocernos a nosotros mismos y ser sensibles a las inspiraciones del Señor que nos dice en nuestro corazón lo que más nos hará felices... a través de obras, de acciones concretas, de gestos, iremos mostrando el amor que tenemos hacia los demás y hacia nosotros mismos.

La invitación más persistente de Teresa es a **ORAR, NO DEJAR LA ORACIÓN...** “cueste lo que costare” ... porque de ser fieles a nuestro encuentro con el amigo, nos vienen muchas bendiciones, bienes.



Busca un sitio en el que te sientas cómodo, cómoda, donde puedas estar en una posición cómoda. Nuestros cuerpos son la cerca del castillo para Teresa, hay que cuidarlos...



Respira profunda y pausadamente, trata de serenarte, imagina que cuando inhalas el aire que entra a tus pulmones tiene un color, y te va pintando por dentro, te purifica, y cuando lo exhalas quedas con un brillo nuevo por dentro, trata de realizar este ejercicio tres (3) veces. Si te ayuda cierra los ojos para concentrarte.



Le pedimos al Espíritu Santo que nos guíe y acompañe en este día... tomo conciencia que estoy en tu presencia, que quiero hablar contigo...

Con Enrique decimos “Omnipotente Dios y Señor...”



Teresa nos dice: “muchas veces no pensamos en la maravilla, la gran riqueza que es tener a Dios en nuestro interior” y nos sigue describiendo, cómo es nuestra alma o nuestro castillo, “consideremos que este castillo tiene muchas moradas, unas en lo alto, otras en lo bajo, otras a los lados; y en el centro y mitad de todas éstas tiene la más principal, que es adonde pasan las cosas de mucho secreto entre Dios y el alma” (I M,3). En este mes nos dejaremos llamar amigos de Jesús, y para serlo en realidad, tenemos que conocerlo: ¿cómo piensa, ¿qué dice, ¿cómo reacciona Jesús, ante las personas que se le acercan, cuáles son sus sentimientos? Estamos invitados a conocerlo y recorrer nuestro castillo hasta llegar a la habitación más central, adonde está nuestro Amigo, y allí está feliz de estar con nosotros... porque tú y yo somos su cielo.



Me tomo un tiempo para reflexionar: ¿cómo estoy hoy, en estos momentos?, y describo cómo me siento, pongo nombre a mis sentimientos: estoy tranquilo, sereno, molesto, contento... Hablo con Jesús, le digo: sé que me amas, así como soy y como estoy, en tu presencia puedo amarme como soy y como estoy.



Evangelio según San Lucas (19,1-10). “Habiendo entrado en Jericó, atravesaba la ciudad. Había un hombre llamado Zaqueo, que era jefe de publicanos, y rico. Trataba de ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la gente, porque era de pequeña estatura. Se adelantó corriendo y se subió a un sicómoro para verle, pues iba a pasar por allí. Y cuando Jesús llegó a aquel sitio, alzando la vista, le dijo: ‘Zaqueo, baja pronto; porque conviene que hoy me quede yo en tu casa’. Se apresuró a bajar y le recibió con alegría. Al verlo, todos murmuraban diciendo: ‘Ha ido a hospedarse a casa de un hombre pecador’. Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: ‘Daré, Señor, la mitad de mis bienes a los pobres; y si en algo defraudé a alguien, le devolveré el cuádruplo’. Jesús le dijo: ‘Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque también éste es hijo de Abraham, pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido’”.



Dejo un rato de silencio oracional, colocamos música instrumental que nos serene. Y dejamos resonar en nuestro interior las palabras de Jesús, la reacción de Zaqueo, El Señor lo conoce, lo llama por su nombre, y le dice que se quedará a comer en su casa y entonces, ocurre el cambio: Zaqueo convierte su corazón y su vida, porque el Señor no lo juzga, no lo señala... Zaqueo que estaba perdido en las malas decisiones, se dejaba llevar por malos consejos, no hacía lo correcto y muchas cosas más, decide cambiar...

Hoy me puedo sentir como Zaqueo, El Señor me llama por mi nombre, se queda en mi castillo interior, en mi alma y está feliz de estar conmigo... y a mí, ¿esta amistad y presencia en mi vida... qué me invita a cambiar?... hablo con Jesús y le cuento mis preocupaciones, mis miedos, mis errores...



Reconozco lo que he vivido contigo Jesús, durante este rato de oración. ¿Qué pensamientos, sentimientos, deseos has puesto en mí?... Lo que recibo de ti me despierta a amar.



Nos despedimos agradecidos de haber estado juntos en este cuarto de hora de oración.

Escuchamos con atención: **Canción del castillo interior: Yo descubrí.**

https://www.youtube.com/watch?v=S6ywiG5WbXs&list=RDS6ywiG5WbXs&start_radio=1&rv=S6ywiG5WbXs&t=58










Cuartos de Hora de Oración del mes de octubre.

“Juntos andemos Señor”

Castillo Interior. Día 2



Buenos días queridos Teresian@s, nos saludamos unos a otros y seguimos en esta conversación entre amigos con Teresa de Jesús. Ella continúa explicándonos sobre nuestra alma. “Pues regresando al tema de nuestro hermoso y maravilloso castillo, hemos de ver como entrar en él. Parece que digo un disparate; porque si este castillo es el alma, claro está que no hay necesidad de entrar, pues somos nosotros mismos: ¡cómo parece desatino que entre en un cuarto estando ya dentro! Mas han de entender que va mucho de estar a estar; que hay muchas almas que se están en el rededor del castillo, que es adonde están los que guardan al castillo, y que no se les dé nada de entrar dentro, ni saben qué hay en aquel precioso lugar, ni quién está dentro, ni aún cuántas habitaciones tiene”. Teresa nos explica que fuera del nuestro castillo, hay alimañas, sabandijas y bestias que lo cercan... (Pensamientos perturbadores, la imaginación, tentaciones, distracciones inútiles...) y cuando te quedas fuera del castillo, entonces estás con las alimañas, pues dejas la oración y no entras a hablar con el Amigo Jesús, con el Dios que te habita, es así que te costará volver a entrar al castillo... Porque la puerta para entrar al castillo es la ORACIÓN, y si no nos hacemos conscientes de con quien hablamos y quien habla con nosotros, sobre qué quieres conversar, qué le pides... Teresa nos dirá que no es oración. Cuando sientas que te cuesta apaciguarte, entrar en tu interior... vuelve nuevamente a fijar la atención en tu respiración y te serenarás.

	Busca un lugar donde te sientas cómodo y sepas que puedes estar tranquilo.
	Deja que suene la música instrumental y controla tu respiración. Hazte consciente de tu respiración pausada, de tu estado de ánimo. Busca serenarte, si puedes, cierra los ojos y repite en tu mente, ¡Tú Señor me bastas! En el silencio de tu mente repite cuando inhalas: Tú señor y cuando exhalas: me bastas . (Realizamos este ejercicio dos minutos).
	Pedimos al Señor que nos ayude con la iluminación de su Espíritu, en este rato de oración. Y juntos decimos como el Padre Enrique nos enseñó. “Omnipotente Dios...”
	Sé mi Señor que eres mi amigo verdadero, Dios-humano, vives en mí, dentro de mi castillo interior. Escuchamos con atención una canción que nos describe cómo actúa Jesús, su modo...
	Fijo los ojos en un punto o los cierro y me pregunto, ¿Cómo estoy?, ¿cuáles son los sentimientos que me inundan, respiro profundo y me pregunto qué es lo que más me preocupa?, también agradezco y me alegro por el nuevo día y la nueva oportunidad de construir mi futuro en el hoy, porque el día de mañana depende de lo que haga en el presente... me preparo para conocer más de Jesús, a quiénes llama, cuáles serán sus sentimientos cuando les dice que hagan algo...
	<p>“Estaba Él a la orilla del lago Genesaret y la gente se agolpaba sobre él para oír la Palabra de Dios, cuando vio dos barcas que estaban a la orilla del lago. Los pescadores habían bajado de ellas, y lavaban las redes. Subiendo a una de las barcas, que era de Simón, le rogó que se alejara un poco de tierra; y, sentándose, enseñaba desde la barca a la muchedumbre.</p> <p>Quando acabó de hablar, dijo a Simón: ‘Boga mar adentro, y echad vuestras redes para pescar’.</p> <p>Simón le respondió: ‘Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos pescado nada; pero, en tu palabra, echaré las redes’.</p> <p>Y, haciéndolo así, pescaron gran cantidad de peces, de modo que las redes amenazaban romperse. Hicieron señas a los compañeros de la otra barca para que vinieran en su ayuda. Vinieron, pues, y llenaron tanto las dos barcas que casi se hundían.</p> <p>Al verlo Simón Pedro, cayó a las rodillas de Jesús, diciendo: ‘Aléjate de mí, Señor, que soy un hombre pecador’.</p> <p>Pues el asombro se había apoderado de él y de cuantos con él estaban, a causa de los peces que habían pescado. Y lo mismo de Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Jesús dijo a Simón: ‘No temas. Desde ahora serás pescador de hombres’.</p> <p>Llevaron a tierra las barcas y, dejándolo todo, le siguieron”. (LUCAS 5:1–11)</p>
	Me fijo en los personajes del Evangelio de hoy, los gestos de Jesús; hay tanta gente que necesita buscar un lugar desde donde poder hablarles. Luego, cómo se dirige a Pedro, la conversación con él. Pedro le dice que toda la noche han estado lanzando las redes para pescar, pero no han conseguido nada... y es de día, sin embargo, como Jesús se los dice, ellos van a hacer lo que les indica, van a obedecer, y la sorpresa, el asombro ante la pesca... La invitación de Jesús que lo sigan, que pesquen personas para Dios... que les hablen del amor de Dios, de ser buenos... Volvemos a escuchar la lectura. Dejo un rato de silencio oracional para hablar con Jesús como amigos...
	Reconozco lo que he vivido y sentido, lo que me inspira a hacer hoy...
	Me despido del Señor, agradezco este rato de encuentro y me comprometo con mi amigo Jesús a tener un gesto de bondad con algún compañero sin que el o ella se den cuenta, solo por Jesús.

Cuartos de Hora de Oración del mes de octubre.

66 Juntos andemos Señor 99

Castillo Interior. Día 3



En los castillos había muchos roles de personas, los vasallos eran personas libres, que prometían absoluta fidelidad a su Señor a cambio de un beneficio, en especial tierra y protección. Así Teresa nos habla que los Vasallos en nuestro interior, son las potencias que son: la voluntad, la memoria la imaginación y nuestros sentidos. Nos dice que cuando estos vasallos no tengan fuerzas para luchar contra las sabandijas, le pidamos a nuestro Rey del castillo y a su mamá María, que nos ayuden para que podamos avanzar dentro de nuestro castillo, para ir a la morada principal donde está Jesús, nuestro Rey y Señor, que es como un sol que irradia desde dentro una luz tan grande que ilumina todo el castillo. Pero a veces nosotros estamos tan distraídos en otras cosas que en las primeras moradas no somos capaces de ver esa luz, porque las sabandijas entraron en esa habitación y no nos dejan ver la luz...

En esta morada primera Teresa nos invita a entender que la perfección verdadera es amar a Dios y a mi prójimo, y si vivimos este mandamiento con mayor compromiso y hacemos obras que demuestren este amor, seremos más perfectos.

	Busca un sitio en el que te sientas cómodo, cómoda, donde puedas estar en una posición cómoda. Nuestros cuerpos son la cerca del castillo para Teresa, hay que cuidarlos...
	Me dispongo, trato de relajar mi cuerpo, vengo a lo mejor del apuro de llegar temprano al Colegio... apenas estoy despierto, despierta... respira profundo y expresa internamente: <i>estoy aquí y ahora... gracias, Señor por el día que me regalas.</i> En esta preparación escucho la siguiente canción con atención... (“Venid conmigo”. Ain Karem) https://www.youtube.com/watch?v=cG7oh0JMzo8
	Pedimos al Señor que nos ayude con la iluminación de su Espíritu, este rato de oración. Y juntos decimos como el Padre Enrique nos enseñó. <i>“Omnipotente Dios...”</i>
	<i>(música instrumental...)</i> Me hago consciente que voy a conversar con mi amigo Jesús, que es creador del universo, me ama y me acompaña, que nunca estoy solo...
	En mi interior me pregunto, <i>cómo estoy?, qué me preocupa, qué sentimiento es el que más resalta en mi día?...</i> pongo en manos de mi amigo Jesús mi vida, la de mi familia, las preocupaciones y alegrías de nuestras familias y las familias del mundo... traigo a mis recuerdos lo que sufren tantos hermanos emigrantes, tantas personas por la guerra y la discriminación, pido por los jóvenes que se sienten solos o abandonados, que no son capaces de contemplarte Señor a su lado, que los amas y ellos nunca están solos realmente porque tu amor los cobija con calidez y ternura. Y preparo mi corazón para escuchar lo que Jesús me quiere decir a través del Evangelio. De un capítulo más de su vida...
	<i>“Un día, Jesús, estaba enseñando, había sentados algunos fariseos y doctores de la ley que habían venido de todos los pueblos de Galilea y Judea, y de Jerusalén. El poder del Señor le hacía obrar curaciones. En esto, unos hombres trajeron en una camilla a un paralítico y trataban de introducirle, para ponerle delante de él. Pero no encontrando por dónde meterle, a causa de la multitud, subieron al terrado, le bajaron con la camilla a través de las tejas, y le pusieron en medio, delante de Jesús. Viendo Jesús la fe de ellos, dijo: «Hombre, tus pecados te quedan perdonados». Los escribas y fariseos empezaron a pensar: ‘¿Quién es éste, que dice blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios?’ Conociendo Jesús sus pensamientos, les dijo: ‘¿Qué estáis pensando en vuestros corazones? ¿Qué es más fácil, decir: Tus pecados te quedan perdonados, o decir: Levántate y anda? Pues para que sepáis que el Hijo del hombre tiene en la tierra poder de perdonar pecados, -dijo al paralítico-: ‘A ti te digo, levántate, toma tu camilla y vete a tu casa’. Y al instante, levantándose delante de ellos, tomó la camilla en que yacía y se fue a su casa, glorificando a Dios. El asombro se apoderó de todos, y glorificaban a Dios. Y llenos de temor, decían: ‘Hoy hemos visto cosas increíbles’. (LUCAS 5:17–26)</i>
	<i>(música instrumental...)</i> Dejo resonar el Evangelio, pienso en los sentimientos de Jesús al sanar al paralítico, la compasión que seguro sintió al ver a los amigos de aquel enfermo, romper el techo y bajar a su amigo para propiciar el encuentro... y pido a Jesús... ser siempre un buen amigo, que logre llevar a muchas personas a su corazón para que los sane y libere.
	Reconozco lo que he vivido en este rato, los pensamientos, sentimientos...
	Me despido de Jesús y escucho de nuevo la canción, donde Jesús me dice que deje que cure mis heridas como aquel amigo que se llevó su camilla, porque estaba sano.

Cuartos de Hora de Oración del mes de octubre.

“Juntos andemos Señor”

Castillo Interior. Día 4



Teresa nos habla de las segundas moradas y qué se hace en ellas. Son quienes ya han comenzado a tener oración y entienden que no se pueden quedar en las primeras moradas. Aquí el alma entiende qué le dice el Señor, aunque aún está alejado de la habitación del centro. “Valora tanto Jesús nuestro que le queramos y queramos estar en su compañía en la oración, que una vez u otra no nos deja de llamar para que nos acerquemos a Él; y es su voz tan dulce que se deshace la pobre alma en no hacer luego lo que le mandan, es decir le duele que no hace lo que quiere el Señor, que es hacer el bien y amar.” II M 1,2

Teresa explica que en esta morada la voz del Señor la escuchamos a través de: las palabras que nos dicen personas buenas, o reflexiones de sacerdotes en la oración o la misa, o libros buenos que nos hacen cambiar de rumbo, o alguna mediación de audiovisual que sentimos que nos impacta el corazón y nos dice que cambiemos para mejorar y ser más felices, nos invitan a hacer el bien, a querernos como somos y buscar ayuda cuando la necesitamos, aceptar a todos nuestros compañeros sin distinción. Porque todos merecemos ser AMADOS... También nos va a decir Teresa que el Señor nos tiene una infinita paciencia, que aunque no respondamos del todo al Señor con lo que nos pide, “Él sabe aguardar muchos días y años, en especial cuando ve perseverancia y buenos deseos” II M 1,3

	Busca un lugar donde te sientas cómodo y sepas que puedes estar tranquilo. Donde puedas orar.
	(música instrumental...) Me hago consciente de mi cuerpo, afino mis sentidos, siento mis pies en los zapatos, en las medias, la ropa que me cubre, mejoro mi postura y busco sentarme bien y colocar recta mi columna, pero sin forzarla, flexible, cómodamente...respiro profundo y me dejo tranquilizar por la respiración, inhalo y exhalo lentamente y trato de retener un poco el aire cuando inhale y luego lo exhalo lentamente, siento que me sereno, que me ayudan estos minutos de preparación.
	Pido al Espíritu de Dios que nos ayude en este rato de oración. Preparo mi corazón y mi mente y con convicción oro con Enrique que nos dejó una oración preparatoria para el cuarto de hora: “Omnipotente Dios...”
	Tomo conciencia de quien eres Tú Señor en mi vida, que eres mi amigo y Dios que me ama que, eres misericordioso... y te digo que te amo hasta la locura, con el siguiente canto. “Hasta la locura te amo Señor” https://www.youtube.com/watch?v=8Tm744_jKZw
	Me hago consciente de mis pensamientos, y sentimientos, me pregunto: ¿cómo estoy?, cómo me siento hoy?, sé que me amas mi Señor, me quedo contigo... Preparo mi corazón para escuchar lo que hoy le pasa a Jesús...
	“Cuando salía de Jericó, acompañado de sus discípulos y de una gran muchedumbre, el hijo de Timeo (Bartimeo), un mendigo ciego, estaba sentado junto al camino. Al enterarse de que era Jesús de Nazaret, se puso a gritar: «¡Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí!». Muchos le increpaban para que se callara. Pero él gritaba mucho más: «¡Hijo de David, ten compasión de mí!» Jesús se detuvo y dijo: «Llámenlo». Llamen al ciego, diciéndole: «¡Animo, levántate! Te llama». Y él, arrojando su manto, dio un brinco y vino donde Jesús. Jesús, dirigiéndose a él, le dijo: «¿Qué quieres que haga por tí?» El ciego le dijo: «Rabbuní, (maestro) ¡que vea!» Jesús le dijo: «Vete, tu fe te ha salvado». Y al instante, recobró la vista y le seguía por el camino». (MARCOS 10:46–52)
	Hoy Jesús va de paso, y Bartimeo, escucha que pasa Jesús, y no deja que se vaya sin pedirle lo que necesita, grita y no deja que nadie lo haga callar, Jesús le pide que le explique en qué quiere que lo ayude... Y el diálogo de curación es un hermoso ejemplo de recobrar la vista y tener salvación... y hoy tú, ¿qué le quieres pedir al Señor, con tanto fervor como lo hizo Bartimeo? (música instrumental... dejamos un silencio oracional)
	Me pregunto, qué imágenes, sentimientos, o pensamientos se me han presentado en este rato de oración?, qué siento, que experimento. Qué cegueras tengo, es decir, si paso por el lado de quien me necesita y no lo escucho?...
	Nos despedimos orando juntos con la oración que Jesús les enseñó a sus discípulos cuando ellos les dijeron que les enseñara a orar. Padre nuestro...

Cuartos de Hora de Oración del mes de octubre.

“Juntos andemos Señor”

Castillo Interior. Día 5



Teresa nos sigue contando sobre nuestro castillo y lo que va ocurriendo en él. Nuestro entendimiento está más vivo. Los vasallos del Señor, es decir, memoria, voluntad e imaginación son más hábiles para resistir las tentaciones de las sabandijas que nos invitan a hacer cosas en contra del prójimo y de nuestra propia persona... todo eso que sabemos que está mal. Entendemos continúa Teresa, que Jesús nuestro Señor es el MEJOR DE LOS AMIGOS, que dentro de este castillo tenemos seguridad y paz, que quien nos espera dentro nos dará toda su riqueza, de paz, amor, contentos, ser lo que somos, alegrarnos de ser amados incondicionalmente, que no andemos por fuera, sin querer entrar a nuestro castillo para estar con tal amigo que nos ama y espera siempre.

Continúa diciéndonos: “Toda la pretensión de quien comienza oración - y no se nos olvide esto, que importa mucho - ha de ser **trabajar y determinarse y disponerse con cuantas actividades pueda a hacer para conformar su voluntad con la de Dios** y, como diré después, estemos muy claros que en esto consiste toda la mayor perfección que se puede alcanzar en el camino espiritual” II M1,8



Busca un sitio en el que te sientas cómodo, cómoda, donde puedas estar en una posición que te ayude a orar. Nuestros cuerpos son la cerca del castillo para Teresa, hay que cuidarlo y disponernos...



Vamos a tomarnos tres minutos para respirar y relajar nuestro cuerpo... (*música instrumental...*) Nos sentamos correctamente e inhalamos y exhalamos de forma pausada, cerramos los ojos. Y nos concentramos en respirar, sentimos que se llenan nuestros pulmones de aire... recordemos el ejercicio del primer día, imagina que cuando inhalas el aire que entra a tus pulmones tiene un color, y te va pintando por dentro, te purifica, y cuando lo exhalas quedas con un brillo nuevo por dentro, trata de realizar este ejercicio tres (3) veces.



Pido al Espíritu de Dios que nos ayude en este rato de oración. Prepara mi corazón y mi mente y con convicción oro con Enrique que nos dejó una oración preparatoria para el cuarto de hora: “*Omnipotente Dios...*”



Hoy Señor tomo la canción que a continuación oímos y canto con ella para decirte que confío en ti, que amo tu amistad, que lo eres todo, te entrego mis sentimientos, lo que siento y cómo vengo. Transforma mi vida en lo mejor de mí. Sana mis heridas como a las personas enfermas que se te acercan, lo que te llaman...



(*música la colocamos dos veces...*)
“Todo lo espero de Ti Señor” <https://www.youtube.com/watch?v=oiWZOfnU4D4>
 Escuchamos el Evangelio...



“Y sucedió que, de camino a Jerusalén, pasaba por los confines entre Samaría y Galilea, y, al entrar en un pueblo, salieron a su encuentro diez hombres leprosos, que se pararon a distancia y, levantando la voz, dijeron: «¡Jesús, Maestro, ¡ten compasión de nosotros!»

Al verlos, les dijo: ‘Vayan y preséntense a los sacerdotes’. Y sucedió que, mientras iban, quedaron limpios. Uno de ellos, viéndose curado, se volvió glorificando a Dios en alta voz; y postrándose rostro en tierra a los pies de Jesús, le daba gracias; y éste era un samaritano.

Tomó la palabra Jesús y dijo: ‘¿No quedaron limpios los diez? Los otros nueve, ¿dónde están?, ¿no ha habido quien volviera a dar gloria a Dios sino este extranjero?’, le dijo: ‘Levántate y vete; tu fe te ha salvado’.

(LUCAS 17:11-19)



A lo largo de la semana Jesús nos ha acompañado contándonos sus encuentros con la gente de su tiempo, y cómo en cada uno de ellos ocurre un cambio en la vida de los demás: siempre ocurre una conversión, transformación en el corazón y la vida, hasta físicamente cambian, así, ocurre con los leprosos... Jesús los sana de una enfermedad incurable, si sufrías de esta enfermedad tenías que estar alejado de todas las personas porque podías contagiarlos ... era muy triste y difícil tener este mal incurable. Jesús, los sana porque ellos se lo piden con fe... pero solo uno regresa agradecido... y hoy se trata de agradecer, de mirar con paz algunas cosas en nuestras vidas y mirar qué bien ha surgido de algunas de las situaciones que parecían que no eran tan buenas... y decirle gracias, Señor Jesús, porque estas con nosotros y haces que el milagro suceda... y hablamos en el silencio del corazón...



Reconozco lo que he vivido, qué buenas ideas, sentimientos me ha regalado el Señor en este rato de oración... y finalizamos nuestro encuentro con el Señor, volviendo a cantar la canción del inicio de nuestra oración.



“Todo lo espero de Ti Señor”
<https://www.youtube.com/watch?v=oiWZOfnU4D4>